

lunes 21 de noviembre de 1983

## Plaza pública

► ¿Espionaje alemán en EU?

► Alfred Zehe, detenido

Miguel Angel Granados Chapa

Mientras asistía a un congreso de su especialidad, el doctor Alfred Zehe fue arrestado en Boston, el 3 de noviembre pasado, bajo la acusación de espionaje. Zehe, de 44 años de edad, es un experto en física, nacido en Alemania Democrática y colaborador de varias universidades mexicanas. Actualmente sigue detenido, pues se le negó la libertad bajo fianza.

Según el FBI, Zehe es parte de una red de espías de la República Democrática Alemana. De acuerdo con la acusación, un ciudadano estadounidense que trabaja en una firma privada, pero que tiene acceso en virtud de su alto cargo a un importante centro electrónico de datos de Charleston, Carolina del Norte, fue sonsacado para que diera información por Dieter Walsh, agregado militar de la Embajada de la RDA en Washington. El contacto estadounidense comunicó el pedido al FBI y esta oficina, así como el servicio de inteligencia de la Armada de Estados Unidos, lo autorizaron a simular colaboración con el diplomático germanoriental. Para ello le entregaron documentos sin trascendencia, que Walsh recibió. Posteriormente, el contacto viajó a México, donde sostuvo hasta cinco reuniones con funcionarios de la embajada de la RDA aquí. Entonces conoció a Zehe, quien le fue presentado como un experto capaz de evaluar científicamente los documentos que entregara. Según el agente James E. Lancaster, que hizo la investigación que llevó a la captura de Zehe, éste entregó al agente doble 15 mil dólares en pago por sus servicios y equipo fotográfico especial para retratar documentos.

Esta interesante historia de espías parece tener sólo un defecto. El defecto consiste en que, según evidencias, es falsa. Zehe es en realidad un profesor de física muy re-

nombrado en su país. Dos veces doctor (en física y en ciencias naturales) fue catedrático de la Universidad Carlos Marx de Leipzig. Ha publicado 190 trabajos de investigación, dirigido once tesis de doctorado y registrado trece patentes. Por todo ello, en 1973 obtuvo el Premio Nacional de Ciencia y Tecnología en su tierra.

Vino a México, como parte de un programa de intercambio ente la Universidad Autónoma de Puebla y la Técnica de Dresden, en 1976. Durante cuatro años fue investigador titular del Instituto de Ciencias de la UAP y de entonces a la fecha es profesor visitante. Permanece en Puebla cuatro meses, (donde también colabora en el departamento de semiconductores de la propia UAP) y en la Universidad de Sinaloa, así como en su propio país. Entre 1978 y 83 ha publicado 23 trabajos en revistas reconocidas, fruto de su trabajo en Puebla, donde es generalmente apreciado y se le otorgó el doctorado honoris causa, en 1980.

El rector de la UAP, al protestar por la detención de Zehe (quien naturalmente ha negado los cargos que se le imputan), atribuyó al "ambiente de tensión que existe en el plano internacional y al resurgimiento del macartismo en Estados Unidos, la clave para explicar la detención del doctor Zehe, pero no para justificarla". El rector Vélez Pliego recordó que Zehe ya había estado antes, sin problemas, en las universidades de Kansas y Iowa. Añadió el funcionario que "no es casual —en el marco de la enfermiza política anticomunista de Reagan— que se haya elegido al doctor Zehe, ya que éste al colaborar en una universidad como la UAP, se ha destacado tradicionalmente por su lucha solidaria con los pueblos del Tercer Mundo..."

Es probable que haya otra razón para la captura del doctor Zehe. En Sinaloa ha contribuido al establecimiento del Instituto de Investigaciones Metalúrgicas, uno de cuyos primeros trabajos consistirá en un proceso para separar el cobre del molibdeno. Actualmente, nuestras ventas cupríferas a Estados Unidos consisten en el envío del mineral en bruto. El 23 por ciento de molibdeno, cuyos usos industriales y estratégicos tienen gran importancia, contenido en el mineral de cobre, vale más que el 67 por ciento de este metal, y lo damos gratis. Evitarlo es peligroso. En ello radica, tal vez, la peligrosidad de Zehe.